ECUADOR Debate Ouito/Ecuador/Diciembre 2021

Economía Feminista: Economía del Cuidado

Bienvenidos a Ecuador: crisis, muerte y "reactivación"

Reflexiones en torno a la coyuntura

Conflictividad socio-política: Julio-Octubre /2021

Aproximaciones teóricas y realidades de la Economía Feminista

Economía feminista y post normalidad: Reflexiones para una agenda de investigación

Cuidados, mercado laboral y crisis: los efectos sobre las mujeres en Ecuador

Ecología política feminista y política del cuidado

Mujeres y cuidado: Reflexiones en el contexto de la crisis del COVID-19

Reconocer, Reducir y Redistribuir los Trabajos de Cuidado

Las asociaciones productivas agrícolas ¿Un camino a la equidad de género en la ruralidad?

Sublevaciones indígenas en Chimborazo: 1920-1921

La Reforma y contrarreforma monetaria financiera





CONSEJO EDITORIAL

Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinoza, Fredy Rivera Vélez, Marco Romero, Hernán Ibarra, Rafael Guerrero

Director: Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP

Primer Director: José Sánchez Parga. 1982-1991

Editora: Lama Al Ibrahim
Asistente General: Margarita Guachamín

Ecuador Debate, es una revista especializada en ciencias sociales, fundada en 1982, que se publica de manera cuatrimestral por el Centro Andino de Acción Popular. Los artículos publicados son revisados y aprobados por la Dirección y los miembros del Comité Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis son de exclusiva responsabilidad del autor y no necesariamente representan la opinión de *Ecuador Debate*. Se autoriza la reproducción total o parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente: © **ECUADOR DEBATE. CAAP.**

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números: EXTERIOR: US\$. 51 ECUADOR: US\$. 21

EJEMPLAR SUELTO EXTERIOR: US\$. 17 EJEMPLAR SUELTO ECUADOR: US\$. 7

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Telf: 2522763 - 2523262

E-mail: caaporg.ec@uio.satnet.net - www.caapecuador.org Redacción: Diego Martín de Utreras N28-43 y Selva Alegre, Quito

PORTADA

Gisela Calderón/Magenta

DIAGRAMACIÓN

David Paredes

IMPRESIÓN

TECNIGRAF

ISSN: 2528-7761



ECUADOR DEBATE 114

Quito, Ecuador • Diciembre 2021 ISSN 2528-7761

PRESENTACIÓN	3-8
COYUNTURA	
Bienvenidos a Ecuador: crisis, muerte y "reactivación"	9-30
Reflexiones en torno a la coyuntura	31-46
Conflictividad socio-política	47-57
TEMA CENTRAL	
A manera de presentación del Tema Central: Aproximaciones teóricas y realidades de la Economía Feminista	59-62
Economía feminista y post normalidad: Reflexiones para una agenda de investigación	63-86
Cuidados, mercado laboral y crisis: los efectos sobre las mujeres en Ecuador	87-111
Ecología política feminista y política del cuidado	113-134

Mujeres y cuidado: reflexiones en el contexto de la crisis del COVID-19	135-148
Reconocer, Reducir y Redistribuir los Trabajos de Cuidado: la experiencia del Sistema Distrital de Cuidado en Bogotá	149-170
DEBATE AGRARIO	
Las asociaciones productivas agrícolas ¿Un camino a la equidad de género en la ruralidad?	171-187
ANÁLISIS	
Sublevaciones indígenas en Chimborazo: 1920-1921. Algunas representaciones a partir de El Telégrafo y El Observador	189-200
La reforma y contrarreforma monetaria-financiera	201-223
RESEÑAS	
Violencia social interpersonal	225-232
La Revolución Ciudadana y las organizaciones sociales. Ecuador (2007-2017). El caso de la Red de Maestros	233-237
El oficio de la mirada. La crítica y sus dilemas en la era poscine	239-240

La Revolución Ciudadana y las organizaciones sociales. Ecuador (2007-2017). El caso de la Red de Maestros

Santiago Ortiz Crespo FLACSO-Ecuador/Serie Atrio, Quito, 2021, pp. 297.

Víctor Hugo Torres D.*

■ I libro trata varios aspectos claves del régimen político y la sectoria-✓lidad educativa durante el período progresista ecuatoriano, y plantea múltiples temas entrelazados dada la relevancia estratégica que el gobierno de la Revolución Ciudadana estableció entre política y educación. En esta reseña, me enfocaré únicamente en el carácter de movimiento social, que habría adquirido la organización gremial docente denominada Red de Maestros, creada en el último tramo del período progresista.

En las distintas secciones y con más intensidad al final de la obra, se afirma que el concepto medular es entender a los movimientos sociales como hechos relacionales, como consecuencia de los múltiples nexos que se establecen entre el Estado y la sociedad, en las heterogeneas dinamias socio-estatales entrelazadas por la sectorialidad pública, el poder y las acciones colectivas. La formación de

Los movimientos sociales en el Ecuador, son consecuencia del entramado de factores estatales, societales, privados, públicos, comunitarios, internacionales, entre otros, que activaron la acción colectiva y su continuidad en el tiempo. El movimiento indígena, reconocido como el más potente movimiento social, es resultado de múltiples elementos que moldearon sus organizaciones, redes y capacidades de movilización y acción. Entonces, ese concepto me parece clave:

los movimientos sociales es consecuencia de esa complejidad de relaciones. Es un planteamiento muy interesante, porque el caso en cuestión es también el resultado de un entramado sectorial de vínculos socio-estatales, al igual que ocurrió en tiempos distantes y circunstancias distintas cuando se formaron otros movimientos sociales, si es que podemos hablar de eso, porque en realidad la mayoría fueron organizaciones sociales que no confluyeron en movimentos sociales, en el sentido de lo que las teorías plantean.

Docente en la Universidad Politécnica Salesiana-Ecuador.

entender al movimiento y la organización social como un hecho relacional.

Otra afirmación presente a lo largo del libro y que aparece igualmente casi como una conclusión, pero al mismo tiempo también como un punto de partida, es que la sociedad civil en el Ecuador es débil, lo que se refleja en la carecencia de estudios sobre la sociedad en general y sobre la sociedad civil en particular, de hecho, son contados los estudios publicados sobre esta temática; debilidad que es congruente con las resistencias culturales e ideosincráticas de la gente a las distintas formas de asociatividad y autonomías.

No obstante, en el país se formaron múltiples organizaciones sociales de base en varios sectores y ámbitos, que en las precedentes tres décadas resistieron al neoliberalismo, levantando reivindicaciones sobre derechos específicos, singulares y colectivos, los que en el período progresista y la Constitución 2008, se trastocaron en derechos universales con que se diseñaron las políticas públicas, provocando tensiones y resistencias entre las organizaciones sociales surgidas en escenarios de atomización, dispersamente movilizadas y sin mayor agregación de intereses, rasgo que es propio de la sociedad ecuatoriana.

Entonces, explicar el caso de la Red de Maestros pasa por comprender esta condición primigenia, por reconocer la matriz fragmentada de nexos socio-estatales que es previa al período progresista, no fue una consecuencia deliberada del gobierno de la Revolución Ciudadana, sino que es una tendencia precedente enraizada en anteriores períodos de modernización que, sin duda, se agudizó en dicho lapso por las características que asumió la relación del Estado con la sociedad, esto es un reformismo estatista y escasamente social.

¿La Red de Maestros alcanza a ser un movimiento social? Ese es un tema polémico, la misma pregunta puede hacerse a otras organizaciones y no es fácil de contestar. El libro propone una interpretación -recurriendo a un enfoque de Estructura de Oportunidades Políticas restringida, a las teorías de movimientos sociales y repertorios de acción colectiva de Charles Tilly y Sidney Tarrow, entre otros autores, usadas como referentes analíticos-, para lo cual hay que atravezar los cuatro capítulos previos en los que se analizan minuciosamente los diez años del gobierno de la Revolución Ciudadana, diferenciando los tres momentos o coyunturas reconocibles por distintos estudios, y que son examinadas desde la perspectiva del caso en ciernes, por su autor.

Se enfatiza que en los tres momentos las relaciones del gobierno con la sociedad civil fueron distintas. En el primer momento, caracterizado como "polo ciudadano" las organizaciones sociales (incluyendo la UNE y el MPD actores centrales en la agremiación del sector educativo), se sumaron a la dinámica convergente para respaldar el proceso

constituyente de enfrentamiento con el antiguo régimen, dice el autor en tono optimista, porque parecería que el antiguo régimen, aunque deteriorado, aún pervive en los dos gobiernos subsiguientes al de la Revolución Ciudadana. En el segundo momento, tras el triunfo electoral del 2009 se emprendió la reforma del Estado, con políticas públicas que obedecían a la racionalidad normativa y tecnocrática que configuró un estilo meritocrático de gobernabilidad, en lo social asentado en los derechos universales, en cambio, surgieron las tensiones y resistencias con las organizaciones movilizadas por los derechos singulares, especialmente en el ámbito de la educación.

Y en el tercer momento, en que aminoró el ímpetu reformista y se derechizó la agenda gubernamental, en parte por los cambios políticos ocurridos en las elecciones seccionales del 2014, con la ganancia de la derecha que desplazó al progresismo de casi todas las capitales provinciales y ciudades importantes alcanzadas anteriormente en las elecciones plesbicitarias del 2009, se asentuaron los conflictos con las organizaciones sociales.

En el libro, se reconstruyen prolijamente los nexos estatales con las organizaciones del sector educativo antes del período progresista, destacando a sus protagonistas, orígenes, agendas, la corresponsabilidad en la pérdida de calidad de la educación y, paradójicamente, en el deterioro de la calidad de vida del docente; posteriormente, se examinan cómo afectaron los tres momentos del progresismo a las organizaciones del sector educativo, del cual hace parte la Red de Maestros formada en el tercer momento, cuando se implementó la desconcentración del Ejecutivo, siguiendo el vertical régimen de zonas, distritos y circuitos.

El alcance de esta organización está suficientemente explicado en la obra, destacándose que la Red de Maestros, fue una entidad que de modo híbrido se articuló a la política sectorial de educación, cumpliendo una triple función: gremio-docente, actor de la política educativa, y engranaje electoral. Condición que da cuenta por sí misma del alcance de las relaciones socio-estatales, tratándose de una organización sui generis nacida en un gobierno marcado por el conflicto con las organizaciones sociales, al menos en los dos últimos momentos, dada la naturaleza estatista del proyecto político de la Revolución Ciudadana, y que se analiza minuciosamente.

El hecho de que la Red se formó en el tercer tramo del período progresista, revela un vínculo cooperativo propiamente dicho en su naturaleza organizativa, funcional a la política educativa y a las circunstancias específicas de la coyuntura en la que se gestó y expandió, las que parecen motivadas, incluso, por un proyecto personalista de las autoridades educativas del momento, según los testimonios recogidos.

¿Hasta dónde la Red de Maestros recreó un repertorio de acción, un con-

junto de iniciativas que sean distintas a su antecesor? Se arguye que la Red se integró urdiendo una identidad en positivo de lo ocurrido en el período anterior con la UNE, hundida en una decadente imagen gremial de corresponsabilidad en la pérdida de calidad de la educación y la preciariedad laboral docente. La UNE fue desplazada del escenario público por la política de educación pública. Las reivindicaciones clientelares y corporativas que otrora manejaba con el Estado, fueron erradicadas con las decisiones gubernamentales y la normativa sectorial, incluso el fondo de cesantía docente fue transferido al BIESS, no cabía una organización gremial privada manejando fondos públicos.

A manera de relevo, la Red de Maestros se formó como una organización alineada, sin autonomía, con un repertorio circunscrito a su utilidad para el gremio docente, la política de educación y el fugaz apoyo electoral en las dos elecciones en que se movilizó. Integra la Red el estrato docente de la educación fiscal, es el sujeto social que le confiere pertinencia a las reinvindicaciones por el mejoramiento de sus condiciones laborales, en pro de la educación básica y media; sujeto que está bien retratado tanto en la fase de precariedad durante el neoliberalismo mediado por la UNE, cuanto en la fase de rehabilitación integral en el progresismo con la Red de Maestros.

Si bien son rasgos de una experiencia organizativa singular que surgió en ese contexto, no son suficientes para caracterizarla como un movimiento social tal como conocemos en la literatura, o cómo quisiéramos que sea, apreciación en la que también coincido con el autor. El estudio concluye en el 2017, hubiera sido interesante mirar qué pasó después, pues hay indicios de que algunos sectores de la Red se volvieron en contra del progresismo, con el desmontaje institucional posterior y la regresión neoliberal que incluso revivió a la UNE.

Como se advertirá, el libro es una valiosa investigación sobre las organizaciones del sector de la educación fiscal, enfocado en la Red de Maestros, que contribuye al conocimiento de actorías gremiales y luchas revindicativas relevantes, acaecidas desde hace varias décadas y reconfiguradas en el período de estudio por la política pública, y sobre las cuales, paradójicamente, no hay bibliografía. Cabe indicar, también, que es un valioso aporte al análisis del gobierno de la Revolución Ciudadana, más allá de la sectorialidad educativa, por la profusión argumental, documentos, información y testimonios concernientes a la reforma estatal y al proyecto político que la impulsó.

La interrogante que cierra la obra es desafiante. ¿Por qué en Ecuador el proceso progresista ocurrió sin una coalición de organizaciones populares, cuando en otros países la tendencia son las alianzas populares que sostienen las reformas políticas? En este sentido, el Ecuador es

atípico. Los anteriores períodos de progresismo o reformismo de cuño conservador, liberal, estatista, desarrollista y nacionalista fueron momentos de construcción de organizaciones como parte de la modernización, pero el reciente no. Posiblemente la matriz fragmentada de relaciones socio estatales y la debilidad de la sociedad civil tuvo algo que ver en la dificultad de lograr coliciones populares con el gobierno progresista, más allá de las convergencias en los estallidos sociales.

La respuesta hay que pensarla conociendo el pasado con miras hacia un horizonte de cambio. Un nuevo ciclo progresista no parece posible sin una coalición popular, la apuesta enfocada únicamente en el Estado muestra sus límites. En prospectiva, cabe extender la visión también hacia los movimientos sociales, las posibilidades del bloque popular o de las alianzas nacional populares, más que para juzgar el pasado, en la acción hacia un nuevo devenir de transformación.